

RACIONALIDAD, REALIDAD Y VERDAD

I

1. No es la racionalidad alguna suerte de «iluminación» que nos hace ver lo invisible, más allá de los ojos de lo visible, aposentándonos en la certeza.

Al menos de comienzo, con la razón construimos —en la inseguridad cierta— lo que nos es posible en la acción de nuestro estar en el mundo; lo que nos va siendo posible en cada momento. No cabe pensar que para la razón todo es asunto de mera visibilidad; que ella es como un ojo iluminador que ve lo visible, que vislumbra lo invisible. Al contrario, con su trabajo comprometido se le va haciendo patente aquello que no alcanza de principio. La imagen del 'ver', aquella que considera a la razón como una 'visión', no es la más adecuada para expresar su labor. Es esta analogía, inaceptable, la que lleva directamente a la idea de la racionalidad como una «iluminación» potente sobre lo que hay que nos desentraña lo que es; la que nos haría ver lo oculto en la noche oscura. La imagen de la razón tiene que ver más bien con una atenta «escucha» de lo que es real. La razón considerada como «iluminación» es la que nos ofrece certezas, la certeza de lo que hemos visto; pero la razón, tal como ella es, jamás nos ha de aposentar en la certeza.

2. No es la racionalidad un postrarse ante la diosa razón; diosa reductiva y logificante. No es un retorno al siglo de las luces.

De principio, no hay nada que sea «la Razón». Una razón cuyo trabajo sea doble. Mera empresa de reducción del ámbito de lo todavía desconocido al de lo ya conocido; como quien desbroza la oscuridad y aumenta el campo de lo visible reduciendo más y más lo invisible, hasta que, al fin, todo quede iluminado, es decir, visto, percibido, desentrañado. Mera empresa de logificar a la vez lo real y/o su expresión mediante el lenguaje. La razón no es una luz que ilumina, ya lo he dicho; no es —como la razón de la modernidad— quien debe juzgarlo todo como juez de última instancia, definitiva, inapelable e infalible, hasta el punto de que quien no pase por su examen no puede ser considerado como alguien ilustrado.

3. De ser algo esta postura que defiende, de cierto que se trata de una clara «postmodernidad».